

Durante la 'eterna Era' de Fidel Castro en Cuba se afirmaba que en el palacio presidencial de La Habana había un sillón que nadie había usado nunca; un sillón reservado y preparado para la visita del Rey, del rey de España... Así lo aprendimos muchos, sin que nos conste la autenticidad. Una tierna historia, en cualquier caso.

Y es que los "medios" conservadores clamaron contra el gobierno por sugerir el viaje de Don Felipe VI, del Jefe del estado a Cuba, a la amada y añorada Cuba...

Porque no es nuevo nuestro dolor ante el riesgo actual de dura confrontación, o de ruptura de España. En aquel nefasto 1.898 una parte de España, una parte ya autonómica de España, nos fue arrebatada tras la intervención aviesa "usaca" que iniciaba así su expansión seudoimperialista, aún inconclusa.

Millones

de españoles, de aquí o de allá han mantenido –y mantienen- esa vinculación de sangre, de historia, de padres... Con regímenes de derechas o de izquierdas, democráticos o autoritarios, múltiples generaciones han mantenido –y mantienen- el amor a la sangre, a la historia, a los padres...

Porque nadie pondrá en duda que Franco, el "profanado", fue un gobernante español autoritario, derechista, católico, rotundamente anticomunista y conservador, pero cuando USA decretó el bloqueo a Cuba, cuando vetó a los barcos que comerciaran o atracaran en puertos cubanos, Franco, el radical anticomunista, se negó a que la Cia. Trasatlántica interrumpiera sus viajes, a costa de no poder ir a puertos USA.

Naturalmente, hubo encontronazos entre la España "franquista" y la Cuba revolucionaria, pero siempre España aplicó en Cuba la "doctrina Estrada" el político mexicano, por la No Intervención en los países hispanoamericanos.

Estos primeros días de 2020 contemplan un nuevo episodio de "Amor-Odio" en nuestras imprescindibles relaciones hispanas, al enfrentarse criterios distintos ante el drama venezolano, tan nuestro... Y es que las "dos realidades" venezolanas, la representada por la legitimidad y la que ostenta la legalidad, ha enfrentado a los políticos... y al pueblo español, dubitativo ante una dualidad no deseada. Duda que ha afectado al propio gobierno que ha optado por una actitud ambigua, que puede considerarse sensata.

En actitud parecida a la realizada por Franco en los años 50 del pasado siglo, el gobierno de España ha aplicado –tal vez sin saberlo- la Doctrina Estrada, la No intromisión en los asuntos internos de nuestros países hispanos, al margen de "filias o fobias..".